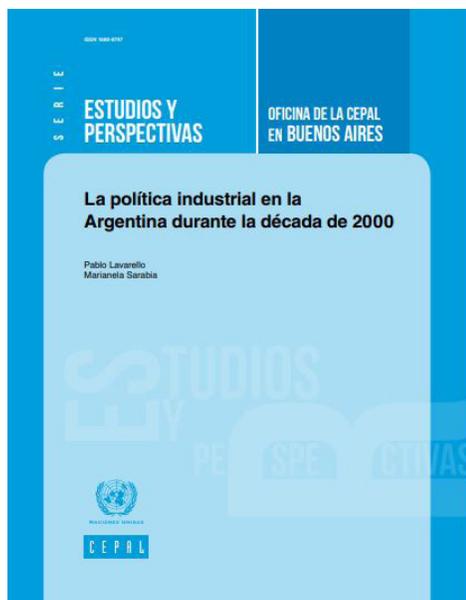




# RESEÑAS DE LIBROS



**Pablo José Lavarello y Marianela Sarabia** (2015). *La política industrial en la Argentina durante la década de 2000*. Buenos Aires: Cepal, 98 p. ISSN 1680-8797.

Por Laura Bevilacqua<sup>1</sup>

Los avances en la teoría económica intentan indagar las interrelaciones entre los actores que conforman el sistema (el cual, además, se encuentra anclado a un territorio<sup>2</sup>) con el fin de delinear las reglas de funcionamiento que promuevan el

<sup>1</sup> Licenciada en Economía por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias de la Gestión (UADER).

<sup>2</sup> Esta aclaración no es menor, dado que dependiendo de la corriente económica desde la que se analice el fenómeno se tendrán en consideración o no los comportamientos y sus efectos en el territorio y en su contexto temporal (como lo enfocan diversas corrientes heterodoxas). Desde el punto de vista neoclásico, por ejemplo, los fenómenos se suelen analizar e instrumentar en modelos abstractos y se considera que las políticas tendrán los mismos resultados en cada momento de tiempo y espacio, con lo que se justifican las brechas reales como «fallas de mercado» o excepciones a los modelos.

bienestar de la sociedad. En este sentido, Lavarello y Sarabia consiguen teorizar sobre una de las políticas que tiene la economía para lograr su fin: la política industrial, y sobre cómo fue su aplicación en Argentina entre los años 2003 y 2013.

Desde una observación crítica del fenómeno, los autores analizan en una primera instancia la conceptualización en torno a esta política en particular con el objetivo de vislumbrar sus alcances. La posicionan dentro de las políticas microeconómicas y argumentan que en la literatura existente no se cuenta con una definición ampliamente compartida. Sin embargo, se puede argüir que dichas ambigüedades están latentes a lo largo de todas las definiciones económicas, producto de las disimilitudes que existen entre los paradigmas económicos, que a grandes rasgos podemos englobar en las corrientes ortodoxas y heterodoxas. Es decir, existe un sinfín de artículos académicos y libros que ejemplifican que se puede observar el mismo fenómeno con base en distintos supuestos y comportamientos, por lo cual, las recomendaciones de acción resultan diversas y hasta, en algunos casos, antagónicas.

La política industrial no escapa a este fenómeno, y si bien se la puede concebir como el grupo de instrumentos que afectan a la industria a mediano y largo plazo, la postura de quienes consideran que el Estado debe actuar solo en casos de existencia de fallas de mercado y con políticas de carácter horizontal dista de las recomendaciones en pos de incentivos sectoriales con el fin de generar cambios en la estructura productiva.

Es por ello que en una segunda instancia Lavarello y Sarabia sistematizan las regularidades históricas de países que

tuvieron una política industrial activa y cuyo articulador principal fue el Estado. Este recorrido permite al lector contar con las principales lecciones de las experiencias internacionales a partir de la posguerra. Entre los casos seleccionados se encuentran las experiencias del proceso de reconstrucción Europeo, como la de Alemania, donde se generaron las condiciones institucionales para el desarrollo de empresas medianas enfocadas principalmente hacia los sectores de bienes de capital, y se analiza el modo en que se socializaron los aprendizajes tecnológicos con los trabajadores, con un fuerte sesgo al rol que cumplen las redes institucionales. Asimismo, se expone la experiencia del Estado Francés: el apoyo de grandes procesos que fomentaron áreas sectoriales estratégica. Otros casos de interés que el lector podrá profundizar con el fin de recabar lecciones aprendidas son: el *catching up* Japonés, que exhibe una política industrial agresiva con imitación de experiencias de frontera extranjeras, y los casos de la República de Corea (también con *catching up*, fuertes incentivos proteccionistas, formación de mano de obra calificada y disciplinamiento de los sectores concentradores) y, como único representante Latinoamericano, Brasil (a través de sustitución de importaciones y del Estado como productor y generador de oportunidades).

Si bien todos estos procesos fueron en la posguerra, no estuvieron exentos de coyunturas macroeconómicas donde estos esquemas se desactivaban y en algunos casos se observó una falta de aprovechamiento de los períodos de «esplendor industrial». Pero en todos ellos se puede analizar las lecciones aprendidas y la comprensión del rol central del Estado para llevar adelante estos procesos. En este sentido, en el

libro se hace referencia directa a que estudios previos sobre experiencias internacionales de política industrial no analizan al Estado (es decir, su estructura y conformación histórica) y se limitan a considerarlo solo una institución más. Por el contrario, en *La política industrial en la Argentina [...]* se encuentra siempre presente la mirada sobre las capacidades institucionales previas y sobre cómo se fueron modificando.

La tercera parte del análisis se basa en el proceso propiamente argentino con el fin de determinar la principal pregunta guía de los autores: «¿se puede hablar de un retorno de las políticas industriales durante los años dos mil en Argentina?». Se parte de considerar que, desde un contexto histórico, Argentina aún no ha logrado consolidar una estructura productiva con un perfil de especialización marcado que logre desarticular las ventajas comparativas estáticas – situación que se ve más agravada aún por los vaivenes macroeconómicos que promueven pendularmente modelos de proteccionismo industrial y modelos de liberalización y desregulación económica–, por lo cual se torna difícil consolidar estrategias de desarrollo económico a largo plazo. .

En este sentido, en el período de estudio se generó un aumento en la asignación de recursos enfocados a programas o instrumentos de política industrial, y es por ello que los autores analizan con énfasis sus resultados. Lavarello y Sarabia consideran que no se trató de un período homogéneo e identifican, a su vez, tres subetapas diferentes. La primera es entre los años 2003 y 2006, caracterizada por una escasa política industrial específica, por lo cual los autores la engloban en un período en el cual los factores macroeconómicos se destacan como la principal herramienta

de apoyo a la industria, es decir a través de un tipo de cambio real competitivo con derechos de exportación diferenciados para la industria manufacturera y el sector agropecuario (en favor de la primera). Se debe agregar que en sí, si bien estas herramientas pueden ser consideradas un incentivo a la industria, no debe obviarse que este tipo de competitividad es espuria y que si no se logra consolidar los procesos de desarrollo, las acciones pueden convertirse en una oportunidad perdida, por lo cual todo lo anterior debe acompañarse de otras políticas.

La segunda subetapa comprende entre 2007 y 2009 y presenta políticas horizontales en fomento a las capacidades tecnológicas y de apoyo a las Pyme, con mayor énfasis en los aglomerados productivos. Un hito de este momento es la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, dotado de una serie de instrumentos selectivos de apoyo basados en nuevos paradigmas tecnológicos (software, nanotecnología y biotecnología) y con un programa de fortalecimiento de la educación técnica. Además, este subperíodo estuvo caracterizado por una vulnerabilidad externa generada por la crisis financiera internacional y una depresión abrupta del comercio internacional.

Finalmente, los autores identifican una tercera subetapa entre los años 2009 y 2013, en la cual, producto de los efectos externos, se adoptaron mecanismos de protección basados en la administración del comercio y en la que reaparece el Estado como productor y usuario gravitante y con el interés de fortalecer proyectos estructurantes en el área de defensa y planeamiento. Aquí es donde se desarrollan las políticas industriales más sólidas orientadas, además, a cambiar finalmente la matriz industrial.

Sin embargo, si bien existieron avances claros en aprendizajes institucionales para llevar a Argentina a un cambio en su matriz productiva, los autores concluyen que la coordinación y visión estratégica fue deficiente para lograr tal revolución. A lo cual se puede agregar que si observamos el fenómeno con vista a los datos actuales, un nuevo giro en la política nacional desmembró los logros conseguidos. Una nueva apertura económica basada en esquemas de análisis del tipo ortodoxas, optó por librar el proteccionismo industrial y sus políticas de incentivos hacia un esquema de mayor apertura y debilitamiento de los sectores promovidos en el período anterior. Otra vez en Argentina se decide no continuar con la consolidación de sectores estratégicos y se resuelve que sea el mercado internacional el que asigne los sectores «ganadores». Es por ello que este libro posee un inmenso potencial para mostrar casos emblemáticos de avances: países como Alemania y Francia que lograron establecer sus matrices productivas deseadas a partir de una política nacional coordinada por el Estado y direccionada a los sectores estratégicos a fortalecer. Estas reflexiones pueden ser la base de un análisis orientado a consolidar las estrategias comenzadas en Argentina entre 2003 y 2013, que finalmente nos permita comprender que si no existen políticas claras que impliquen un alto nivel de regulación estatal, no podremos salir de un modelo de ventajas competitivas estáticas para pasar a un esquema de ventajas competitivas dinámicas.

## ENDEUDAR Y FUGAR

un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri

eduardo basualdo  
editor

mariano barrera / leandro bona / mariana gonzález  
pablo manzanelli / andrés wainer



XXI siglo veintiuno  
ediciones

**Eduardo Basualdo (Ed.), Andrés Wainer, Mariano Barrera, Leandro Bona, Mariana González y Pablo Manzanelli** (2017). *Endeudar y fugar: un análisis de la historia económica argentina de Martínez de Hoz a Macri*. Siglo XXI Editores. 224 pp. ISBN 978-987-629-760-8

Por Gabriel Weidmann<sup>1</sup>

A partir de los cambios económicos instaurados desde la dictadura cívico-militar, encabezados por Martínez de Hoz, se consolidan en el país nuevos procesos económicos con fuerte hegemonía neoliberal. Este período se caracterizó por

un cambio en el régimen de acumulación, donde la deuda externa y la fuga de capitales se convirtieron en elementos centrales del mismo. Esta caracterización, con sus matices e interrupciones, se encuentra en la actualidad en plena vigencia con el gobierno de Cambiemos.

En este sentido, diversos investigadores nucleados en el Área de Economía y Tecnología de Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) aportan un análisis de la centralidad y de la continuidad de los procesos de endeudamiento y su rol en la determinación de la economía argentina a partir de estudiar los últimos cuarenta años en el libro *Endeudar y Fugar*, producción colectiva editada por Eduardo Basualdo, con la participación de Mariano Barrera, Leandro Bona, Mariana González, Pablo Manzanelli y Andrés Wainer.

A través de sus seis capítulos se recorren los principales procesos vinculados con los ciclos de endeudamiento y de fuga de capitales que han sido un signo de la economía argentina en las últimas décadas. El análisis comienza con la caracterización y la configuración de la valorización financiera entre la dictadura militar y el 2001, con base en trabajos propios del área mencionada. Si bien se presentan como un proceso continuo, con una profundización durante la convertibilidad, se destacan las particularidades de cada etapa. Asimismo, se pone énfasis en las fracciones de capital que explican dicho proceso y en los vínculos que se establecen entre el endeudamiento estatal y el del sector privado.

Este régimen de acumulación centrado en la valorización financiera, sostenido por el endeudamiento, presentó en Argentina su punto de quiebre con la crisis económica,

<sup>1</sup> Licenciado en economía y Contador Público Nacional. Docente de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

política y social del 2001. Allí el país entró en el *default* más grande de su historia, pero anteriormente se gestaron diversas políticas que buscaban revertir la tendencia recesiva ya observada años anteriores. Y es aquí donde continúa el análisis en su segundo capítulo. Los autores plantean un profundo examen, por medio de nueva información compilada, a través de una descripción del endeudamiento de dicho año, pero principalmente con el foco puesto en la fuga de capitales. Enfatizan en los actores locales y analizan la participación que tienen los principales capitales oligopólicos y la estructura concentrada de la economía argentina en la fuga de capitales de dicho año, así como en el endeudamiento externo. De esta forma, interiorizan en el propio comportamiento de las principales firmas del país y en la remisión de divisas fuera del sistema financiero nacional.

La etapa kirchnerista representa, tanto por su proximidad en el tiempo como por los elementos de ruptura y de continuidad con el régimen anterior, una etapa de análisis central. Tal es así que en el tercer capítulo se desarrolla un pasaje a través del período 2003-2015 y se plantean las particularidades de la evolución económica, política y social. En este sentido, se resaltan las características del crecimiento económico y sus motores, el impacto en las condiciones sociales de la población, sus diversas fases, y la política de desendeudamiento asumida. Esto permite a los autores analizar el vínculo del proceso con la reaparición de la restricción externa, así como diferenciarla de las experiencias anteriores en la historia argentina y vincularla así con la fuga de capitales.

La política de desendeudamiento llevada adelante a lo largo del gobierno kirchnerista se puede analizar en dos

procesos centrales: los canjes y las renegociaciones de los años 2005 y 2010, y la continua fuga de capitales hacia fines del período en conjunto con el conflicto con los fondos buitres. El cuarto capítulo abarca, de esta forma, las características del largo proceso de reestructuración de la deuda externa del país en los respectivos canjes mencionados. Para tal fin, se realiza un detallado análisis de los grupos de interés que componen dicha deuda, las posturas preponderantes y los conflictos implicados. Así, se analizan la evolución de las propuestas planteadas y su configuración, para profundizar en el canje de 2005 y en la reapertura del 2010. Particularmente, se observan la importancia y la implicancia que ambos tuvieron, y su relación con la estructura de poder del país.

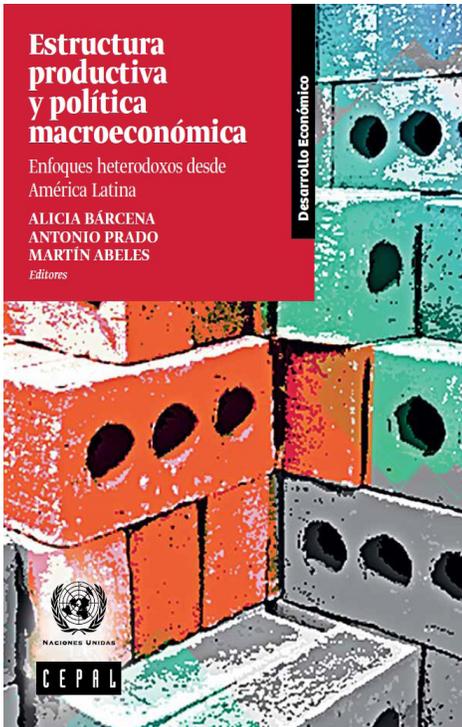
Como parte final del análisis del período kirchnerista el libro se centra en las dificultades del frente externo que caracterizó al mismo: la profundización de la restricción externa combinada tanto desde el frente comercial, así como la persistente fuga de capitales. En el quinto capítulo se presentan las particularidades que este proceso asumió en el período, su magnitud e importancia para la economía, con una lectura estructural del fenómeno. Frente a esto, se analiza uno de los elementos centrales que agravó el frente externo: el conflicto con los fondos buitres. A través de una lectura de su surgimiento, de su funcionamiento, del vínculo con el país y de los fallos correspondientes, los autores desmenuzan el rol que tuvieron estos fondos en la economía del kirchnerismo y las posturas que asumieron los distintos grupos políticos del país.

Por último, el libro cierra con un capítulo que se centra en las primeras características del comienzo del gobierno de Cambiemos. Para esto, los autores

analizan en primer lugar los vínculos entre el bloque de poder del nuevo proceso político con las diversas facciones del capital. Asimismo, también evalúan cuáles son las consecuencias de las políticas económicas de ajuste y de redistribución del ingreso, así como de la ausencia de incentivos para las actividades de la economía real, para cerrar el análisis con la importancia que asume el nuevo proceso de endeudamiento externo para la acumulación y la fuga de capitales.

De esta forma, Basualdo y compañía permiten tener un claro entendimiento histórico de uno de los ejes que configura la economía a lo largo del gobierno macrista, como lo ha hecho en otros momentos históricos: el vínculo entre el endeudamiento externo y la fuga de capitales, así como las diversas formas en que este proceso se relaciona con la acumulación de capital, las capacidades y el rol del Estado en la economía, y las implicancias para la sociedad argentina.

A través de un análisis profundo, tanto por sus fundamentos teóricos como por las nuevas y rigurosas evidencias empíricas propuestas, los autores logran desarrollar una clara imagen de uno de los principales problemas de la economía argentina y aportan así a su entendimiento fundamental para el desarrollo del país y de las perspectivas para los próximos años.



los mecanismos de corrección ante los desequilibrios macroeconómicos surgidos del vigente modo de acumulación.

Cabe recordar que las tendencias globales producidas a lo largo de la historia impactan significativamente en las economías latinoamericanas y transforman sus patrones de desarrollo tanto institucionales como macroeconómicos en función del modo de inserción internacional, entendiéndose el grado de capacidad que tienen los países en generar determinados arreglos institucionales que permitan minimizar dichos impactos sin tener costos significativos en la distribución del ingreso y, con ello, el nivel de bienestar y desarrollo de la sociedad.

El libro cobra relevancia en el hecho de que intenta desnudar los orígenes de los reiterados problemas de los desequilibrios macroeconómicos como, por ejemplo, procesos inflacionarios, crisis del modo de acumulación, regresión en la distribución del ingreso y pérdida del bienestar social, entre otros. Además, la obra expone un fuerte cuestionamiento a las explicaciones de las causas de los ciclos de ruptura del orden económico, como así también de las medidas que ayudan a «retornar al equilibrio».

**Bárcena, Alicia; Antonio Prado y Martín Abeles (Eds.)** (2015). *Estructura productiva y política macroeconomía: enfoques heterodoxos desde América Latina*. Santiago de Chile: Cepal-Naciones Unidas. 280 pp. ISBN: 978-92-1-121905-0 (versión impresa)

Por Pablo David<sup>1</sup>

El libro reúne los trabajos presentados en el Primer Seminario-Taller «Estructura productiva, instituciones y dinámica económica», el cual aborda el modo de inserción internacional de las economías latinoamericanas tanto en su dinámica como en cuanto al esquema de pensamiento que justifican

Con la lectura del documento se evidencia que los modelos que surgen de la corriente principal o dominante no terminan por dar una explicación satisfactoria y concluyente de las causas que aquejan a las economías latinoamericanas. Por el contrario, resulta preciso abordar dichas problemáticas en función de una visión regional, no determinista y abierta, de modo que represente lo más acabadamente posible el enfoque para un desarrollo económico y social sustentable.

<sup>1</sup> Licenciado en economía. Docente de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

El libro se compone por ocho trabajos que dan cuenta del estudio de la estructura productiva, los arreglos institucionales y el análisis de la dinámica macroeconómica de los países latinoamericanos bajo un esquema de pensamiento que combina los aportes de la escuela poskeynesiana con los trabajos de la escuela estructuralista.

El primer texto, elaborado por Sebastián Valdecantos, nos muestra, a partir de un modelo de características estructuralistas, cómo operan las restricciones que enfrentan las economías latinoamericanas de acuerdo con su patrón de especialización (agroindustrial, petrolera, minera y maquiladoras) cuando se producen variaciones en los términos de intercambio o restricciones en el financiamiento.

El canal de transmisión por el cual opera el proceso de ajuste se da mediante el tipo de cambio. Los efectos varían de acuerdo a la estructura productiva de cada país. Mientras que una caída en los precios de los alimentos afecta significativamente a la estructura agroindustrial, como producto de una contracción en el ingreso de divisas por exportación, esto presionará al tipo de cambio que se depreciará y generará una subida en el nivel de los precios, caída en los salarios reales y el consumo, acumulación de renta del sector transable; en definitiva: hará regresiva la distribución del ingreso. Para el caso de las economías petroleras y mineras, el efecto será todo lo contrario, ya que son importadoras netas de alimentos, por lo que se producirá una tendencia hacia la apreciación cambiaria con caída en el nivel de los precios y mejoramiento de la distribución del ingreso en favor de los trabajadores. En cambio, un aumento en el precio del petróleo tendrá el mismo impacto señalado más arriba, pero en sentido inverso para ambas economías si no se toman medidas que tiendan a

compensar dicho incremento.

El evento que perjudica a ambas economías, independientemente de cómo estén estructuradas, resulta cuando se produce una restricción al crédito. Frente a la salida de capitales se producirá un aumento imprevisto en los tipos de interés lo que repercute en el tipo de cambio vía depreciación y, con ello, aumento de la inflación, caída de los salarios reales y distribución en contra de los trabajadores.

En el segundo estudio, Ariel Dvoskin y Germán Feldman cuestionan la proposición de una relación positiva entre un tipo de cambio real elevado y el crecimiento económico. Para los autores, no siempre la regla se cumple ya que puede suceder que en determinadas ocasiones el ingreso proveniente de una depreciación real o de una mejora significativa en los términos de intercambio no se traduzca en incrementos en los salarios reales, sino más bien, en un incremento de la renta en detrimento de la distribución del ingreso.

Los tres trabajos subsiguientes tratan aspectos vinculados con la política monetaria y el rol del Banco Central en la región. Y ponen en discusión los regímenes de meta de inflación y el papel de la autoridad monetaria.

Esteban Pérez Caldentey analiza el esquema de metas de inflación basado en el uso de la tasa de interés de corto plazo como herramienta principal para lograr el proceso de desinflación. Parte del supuesto de que es posible manipular la tasa interés y permitir variar la brecha del producto (diferencia entre el producto efectivo y potencial) y, con ello, reducir la inflación. Sin embargo, la brecha del producto no se comporta ante variaciones en la tasa de interés, sino que responde a variaciones

en el tipo de cambio como resultado de apreciaciones o depreciaciones derivadas del ingreso/egreso de divisas de acuerdo a la paridad descubierta de los tipos de interés.

Si se respetan las características principales de los regímenes de metas de inflación, esto es, uso de la tasa de interés de corto plazo y flotación libre del tipo de cambio, ante cualquier presión que surja del tipo de cambio la solución del sistema no se comporta de acuerdo con lo esperado; esto quiere decir que el sistema diverge del equilibrio por el hecho de que el uso de la tasa de interés no impacta sobre la brecha del producto como se espera que ocurra. Dicha regla puede tomar coherencia solo a través de intervenciones en el mercado cambiario.

Luego, el trabajo realizado por Edgardo Torija Zane presenta cómo se insertan en el mundo de la financiarización los bancos centrales de países centrales y, con mayor atención, los de países periféricos. Se basa en el estudio de hojas de balances de dichos bancos. Así el autor determina que la estrategia de acumulación de reservas para dotar de robustez al sistema financiero local en los países periféricos no está sustentada en una base real, ya que la compra de divisas tiene origen en capitales de corto plazo y no en la acumulación sistemática de su cuenta corriente (como fuente genuina), de modo que refleja vulnerabilidades ante cualquier cambio en los ciclos de los flujos financieros internacionales. En consecuencia, las medidas para absorber los impactos provenientes de un cambio de ciclo y preservar al sistema monetario y financiero local, instrumentos como los *swaps* de monedas duras, son más costosas en los bancos centrales de los países en desarrollo que en los bancos centrales de países desarrollados, los

cuales pueden acceder a mercados de capitales a un menor costo.

Por su parte, Luis Trajtenberg, Sebastián Valdecantos y Daniel Vega analizan los determinantes de la inflación y las medidas de políticas tendientes a controlar sus efectos. Hacen un aporte interesante cuando proponen diversos factores que explican las causas inflacionarias y prestan atención a aspectos relacionados con el lado de la oferta, como ser: las variaciones del tipo de cambio nominal en los precios internacionales, pujas distributivas e inercia inflacionaria. En consecuencia, la propuesta de los autores para mitigar los efectos inflacionarios en las economías latinoamericanas, y de acuerdo a sus estructuras productivas, podría ser la aplicación de derechos a las exportaciones o disminución en los aranceles de las importaciones como medidas dirigidas a atenuar los impactos en la inflación de manera más eficaz y con menor costo.

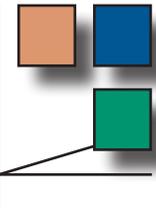
Asimismo, Martín Abeles y Demian Panigo desarrollan un modelo en el que presentan instrumentos de políticas económicas tendientes a reducir o evitar los efectos inflacionarios o las tendencias a la apreciación cambiaria como consecuencia de la suba de precios internacionales de las materias primas en las economías latinoamericanas. Lo hacen a partir de una organización de la economía en cinco sectores. Confrontan los instrumentos del enfoque tradicional de la inflación –aumento de la tasa de interés que induce a una apreciación cambiaria y desaceleración económica– con otras medidas selectivas como: aranceles a la importación, derechos de exportación, subvenciones, manipulación del tipo de cambio, entre otras.

Por otro lado, los trabajos realizados por Juan Carlos Moreno Brid, Luis Ángel

Monroy Gómez Franco y Gonzalo Bernat abordan los aspectos relacionados con el vínculo existente entre la política cambiaria y el crecimiento económico. A partir de una serie de tiempo, Brid y Gómez Franco determinan que los episodios de crecimiento en la región se encuentran ligados a momentos de un sostenimiento del tipo de cambio real competitivo (depreciado) como expresión cabal del desequilibrio en sus estructuras productivas. En este sentido, existe un nivel mínimo que por debajo del cual la actividad deja de ser rentable para la actividad principal, con lo que queda bloqueado el modo de acumulación. También, el sostenimiento del tipo de cambio real y elevado ha ayudado, de cierta forma, a cambiar la estructura productiva cuando ha fomentado la industrialización.

Finalmente, Bernat realiza un tratamiento de las estimaciones de elasticidades precio e ingreso de importaciones y exportaciones a partir de considera las nueve economías más grandes de la región desagregadas por sectores. Del análisis se desprende una sugerencia a la hora de elaborar estrategias de política económica para el crecimiento y el desarrollo de los países, ya que el uso exclusivo del tipo de cambio real competitivo, si bien contribuye al crecimiento de las naciones orientadas en exportación, puede acentuar la concentración económica, afianzar aún más los desequilibrios productivos y aumentar así las vulnerabilidades ligadas a ello. Para evitar esto, se sugiere la implementación de políticas tecnológicas e industriales que tiendan a diversificar y evitar la heterogeneidad estructural.

# EjES



## HOMENAJE



*Jorge Gelman (en primer plano) junto a su amigo, el también gran historiador Raúl Fradkin.*

## ANTS IN DI TOKHES. UN KADISH PARA JORGE GELMAN

Apenas había aparecido el primer número de Ejes cuando recibimos, el 16 de diciembre del año pasado, la infausta noticia de que había fallecido uno de nuestros autores e integrante del comité científico. Se trataba del historiador Jorge Daniel Gelman Aizen, o simplemente Jorge Gelman como firmaba sus escritos. Tenía apenas 62 años.

Fuera de sus logros académicos (investigador superior del CONICET, director del «Instituto Ravignani» y titular Historia Argentina I en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, decenas de artículos y libros, y un etcétera interminable), Jorge tuvo una actividad política plena desde muy joven. La misma lo llevó a sufrir la represión en los años de fuego de la Argentina setentista como militante de la agrupación que entonces se denominaba Política Obrera y hoy Partido Obrero. Luego de participar en una huelga metalúrgica como adolescente en 1975 fue detenido en una cárcel del Chaco durante tres años, hasta que pudo acceder a la opción del exilio en 1978.

Tras un paso por Israel, se había radicado en París donde realizó sus estudios de doctorado en Historia bajo la tutela del reconocido Ruggiero Romano en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales*, junto a otros historiadores que generarían una fuerte transformación en la historiografía argentina como Juan Carlos Garavaglia (fallecido también

recientemente) y Zacarías Moutokias. Su tesis doctoral reconstruyó la conformación de las elites rioplatenses de comienzos del siglo XVII.

En 1984 regresó al país, ya dando por finalizada aquella militancia partidaria, pero sin dejar de lado la sensibilidad social que lo había llevado a involucrarse en ella. Retornó a poco de la vuelta de la democracia junto a los nombrados y otros historiadores, vinculándose a la Universidad de Buenos Aires y a su Instituto de Investigaciones Históricas «Dr. Emilio Ravignani». Ya en el país se integró al debate sobre el mundo rural rioplatense de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Con Samuel Amaral, Carlos Mayo y Juan Carlos Garavaglia protagonizaron intensos, acalorados y productivos debates académicos -alguno en Paraná- sobre la economía de la región en esos años.

Hagomías las palabras del colega Alejandro Cattaruzza (*Página 12*, 26/12/2017) que lo definen perfectamente:

*“Tres detalles quiero recordar en este plano: por una parte, la discreción, la elegancia y la medida con la que Jorge evocaba esas experiencias, en unos años en que su exhibición podía generar beneficios en un ámbito como Filosofía y Letras. Por otra, el permanente ejercicio de movilización que Jorge continuó realizando, que nos solía juntar los 24 de marzo. Finalmente, su toma de posición ante cuestiones*

*colectivas, que en estos tiempos asumió la forma, por ejemplo, de la participación en la redacción de un documento contra las opiniones que promovían el fin de los juicios por delitos de lesa humanidad, en 2016, junto a su amigo Juan Carlos Garavaglia, y del apoyo al documento crítico de las manifestaciones de xenofobia desatadas por el caso Maldonado, de 2017.*

Sus últimas investigaciones tuvieron dos ejes: Juan Manuel de Rosas y las desigualdad social y económica, consciente de que nuestro país más que rico o pobre es injusto. Junto a Raúl Fradkin y Daniel Santilli generó una importante producción académica sobre ambos aspectos. Los libros *Juan Manuel de Rosas. La construcción de un liderazgo político* y *De Rivadavia a Rosas. Desigualdad y crecimiento económico* son exponentes de estas líneas de investigación.

La docencia como profesor titular en la Universidad de Buenos Aires y la investigación como Investigador Superior del CONICET lo han tenido como protagonista central durante las últimas décadas, dirigiendo y formando a un sin número de profesionales, entre quienes tengo el honor de contarme. Generoso y atento se implicaba en el trabajo de sus dirigidos aconsejando, sugiriendo, corrigiendo, impulsando, pero nunca juzgando la orientación general o ideológica del contenido de sus investigaciones. Esto a pesar de sus múltiples

ocupaciones ya que, como me dijo una vez, su familia le decía que tenía *ants in di tokhes* (en hormigas allá donde la espalda pierde su «honesto nombre» al decir de un desaparecido también locutor peruano).

Jorge Gelman nos visitó hace unos meses en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER y una gran cantidad de estudiantes y docentes pudieron asistir de primera mano a su aporte al conocimiento histórico acerca del estudio de la desigualdad. La revista *Ejes de economía y sociedad* lo tiene como autor en su número de presentación.

Con gran dolor, el mundo académico despierta a este inmenso historiador cuyos textos seguirán siendo por años lectura obligadísima para conocer y pensar la Historia de nuestro país. Vaya este relato a modo de *kadish* para el querido Jorge Gelman.

José Mateo

## **NORMAS PARA LOS COLABORADORES**

La revista *EjesS de Economía y Sociedad* se propone como una revista que ofrece artículos originales en el campo de las Ciencias Económicas y Sociales y la producción de información. Su periodicidad es semestral. Tiene como propósito aportar al debate y la circulación de la producción académica en esas áreas del conocimiento, especialmente en Argentina y priorizando los estudios regionales. Se orienta a la promoción de la producción científica y académica inédita en el ámbito contable, administrativo, jurídico, matemático, estadístico, económico y humanístico de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos, así como de autores externos.

La Revista publica artículos en español, portugués e inglés.

El primer fascículo del año comprende el período entre enero y junio. Para este número se reciben artículos hasta el 31 de julio del año anterior a la publicación. El segundo fascículo corresponde al período entre julio y diciembre. Para este número se reciben artículos hasta el 31 de enero del año de la publicación.

Tanto las reseñas, los ensayos bibliográficos, como los artículos de investigación puestos a consideración de la revista, deben contar con las siguientes normas para su presentación:

Arial, 12 puntos, interlineado sencillo, hoja tamaño A4. Se debe enviar una versión del texto en formato de Word para Windows. Los escritos deben ser enviados vía correo electrónico a: [revistaejes@fceco.uner.edu.ar](mailto:revistaejes@fceco.uner.edu.ar).

Los artículos deben tener una extensión máxima de 60.000 caracteres con espacios (20 a 25 páginas), incluyendo las notas a pie de página y la bibliografía al final del texto. Se debe agregar al comienzo un resumen en español y en inglés de una extensión máxima de 800 caracteres con espacios (10 líneas), además debe incluirse las palabras claves y el título en inglés y en español.

Las reseñas tendrán una extensión máxima aproximada de 12.000 caracteres (4 páginas).

La revista *EJES de Economía y Sociedad (EJES)* sigue las normas de citación de la APA 6 (*American Psychological Association* 6ta, edición), puede consultarlas aquí: <http://normasapa.net/2017-edicion-6/>.

Para la publicación de reseñas de libros, se aceptan si el texto reseñado fue publicado máximo 5 años antes de la convocatoria y debe tratarse sobre temas relacionados con la especialidad de la revista. Existiendo la posibilidad de comunicarse con el autor del libro reseñado, se le invita para que haga una respuesta o replica, no mayor a 2 o 3 páginas, esto para generar canales de discusión dentro de la revista.

Se recomienda eliminar los metadatos de autoría y la autocita para preservar el anonimato del autor dado que la publicación utiliza el régimen de evaluación “doble ciego” (*blind peer review*).

# **NORMAS PARA EVALUADORES DE EJES DE ECONOMÍA Y SOCIEDAD**

Esta evaluación es confidencial. Le solicitamos remita su valoración en un plazo máximo de 30 (treinta) días a [revistaejes@fceco.uner.edu.ar](mailto:revistaejes@fceco.uner.edu.ar). Agradecemos su participación y colaboración.

## **ARTÍCULO**

Título

## **DATOS DEL EVALUADOR**

Nombre y apellido

Pertenencia Institucional

Máximo grado académico alcanzado

## **CONSIDERACIONES SOBRE EL ARTÍCULO**

I. Relevancia científica

(Le solicitamos realice un breve detalle sobre el cumplimiento o no del artículo por Usted evaluado de los ítems expuestos a continuación)

PRESENTACIÓN (adecuación a las normas de publicación y estilos requeridos por la revista)

BIBLIOGRAFÍA (cantidad adecuada de citas de otras investigaciones relevantes que den cuenta del conocimiento de las obras clásicas como de la producción reciente)

EVIDENCIA (consistencia en la metodología, datos y análisis presentados en el trabajo. Pertinencia del diseño estadístico y suficiente cantidad de datos para avalar las conclusiones)

RAZONAMIENTO (solidez en la lógica, argumentos, inferencias e interpretaciones)

TEORÍA (conclusiones verificables y fundamentadas en evidencias)

II. Consideraciones sobre la redacción

Estilo de redacción y estructuración del texto (sentido, corresponden entre hipótesis y argumentación, claridad expositiva)

III. Valoración general

(Le solicitamos que indique con una "X" el casillero que Usted considera correspondiente al desarrollo del texto y en las "Observaciones" justifique su elección)

APROBADO

APROBADO CON MODIFICACIONES

RECHAZADO

**Observaciones Generales**

IV. Otras observaciones pertinentes